



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

LIPADA

Laboratorio de Investigación sobre fondos documentales del proyecto de Arquitectura, Diseño y Artes del Ecuador en el Siglo XX

Cita bibliográfica:

La galería (1982 -1996). Cardenas, Irene (Carpeta). LIPADA – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, EC.

Resumen:

Irene cárdenas, artista ecuatoriana, estudió en la escuela de Bellas Artes de la Universidad Central, y en el centro Ecuatoriano de Arte. Fue alumna de Jan Schreuder y Olga Fisch en pintura y de Kurt Müller en grabado. En 1973 recibe el Primer Premio “Medalla de Oro” de la Casa de la Cultura Ecuatoriana III Concurso Nacional en Grabado. En 1975 The Graphics Society selecciona uno de sus grabados para la exposición rodante en EE.UU con el motivo del Bicentenario de ese país.

La carpeta “Cardenas, Irene” contiene hojas de vida; una invitación impresa por La galería; documentos con críticas sobre la obra del artista y recortes de prensa. Destaca un artículo de la revista Diners que detalla la trayectoria de la artista. Constan elementos de gestión de obra entre el artista y La galería como facturas; listas de precios y liquidaciones.



WARNING: This document is protected by copyright. All rights reserved. Reproduction or downloading for personal use or inclusion of any portion of this document in another work intended for commercial purpose will require permission from the copyright owner(s).

ADVERTENCIA: Este documento está protegido bajo la ley de derechos de autor. Se reservan todos los derechos. Su reproducción o descarga para uso personal o la inclusión de cualquier parte de este documento en otra obra con propósitos comerciales requerirá permiso de quien(es) detenta(n) dichos derechos.

CIRRICULUM VITAE

1. Irene Cárdenas - Pintora Grabadora
Ecuatoriana - nacida en Quito
Estudios de arte privados, en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Central, y en el Centro Ecuatoriano de Arte. Alumna de Jan Schreuder y Olga Fisch en pintura y de Kurt Müller en grabado.
2. Exposiciones Individuales:
Galería Altamira Quito - Oleos y Grabados - 1972
Galería Altamira Quito - 60 monotipos - 1974
Palacio de Bellas Artes - Guadalajara, México - Monotipos y Grabados - 1974
Centro Ecuatoriano Norteamericano - Guayaquil - Monotipos y Grabados - 1976
Galería Artes - Quito - Pintura y Grabado - 1977 *
Galería de Arte de la Organización de Estados Americanos - Washington D. C. 1978
Pintura, Grabado y Monotipos
Galería de Arte del Colegio de Arquitectos - Quito - 1981 - Pintura y Monotipos
GAL. ARTE CAE " " " 1982 - " "
*BANKUNST - GALERIE - COLONIA ALEMANIA "INVITADA ESPECIAL" - 1.977
3. Exposiciones Colectivas:
IV Bienal de Pintura - Sao Paulo, Brasil - 1954
III Bienal de Grabado Latinoamericano - San Juan, Puerto Rico - 1974
IV Bienal de Grabado Latinoamericano - San Juan Puerto Rico - 1976
IV Bienal de Grabado Krakovia, Polonia - 1976
Galería Goribar "La mujer en la Plástica" - Quito - 1975 - Pinturas
I Salón de la Mujer - O. E. A. - Quito - 1974 - Pintura y Grabado
Galería Altamira "Aniversario" - Quito - 1975
Beneficencia Israelita - Quito - 1972 - Pinturas
Club Femenino de Cultura - Quito - 1975 - Pinturas
Third International Graphics Society - New Hampshire - 1975 - Grabados
Traveling Graphics Exhibition - bicentenario EE. UU. - 1976 - Grabado seleccionado
Galería Caspicara - Quito - 1977 - Salón del Desnudo - Dibujos
Inauguración La Galería - Quito - 1977 - Pinturas
Primer Concurso Nacional de Artes Plásticas - Galería del Banco Central Quito - 1977 - Pinturas
I Bienal Grabado Italo Latino Americano - Roma - 1978
Casa de Las Américas, New York - 1979 - Monotipos
La Galería - Quito - 1982 - Pintura y Monotipo

.... es así, esta artista de frágil apariencia, avara de voces adjetivas, que escucha y observa sin reclamo, posee una energía veraz y perseverante para dominar la tarea que su experiencia sensible lo exige. posiblemente, más dificultad, pero también más libertad formal encontró en la técnica de estas planchas, donde el sentido impersonal de la modulación cromática se equilibra con la agonía personal, por modo que, en la pugna de la universalización, la obra lograda se aparta a vivir su propia vida objetiva y subjetiva.

alfredo pareja diezcanseco.

.... las monotipias de irene cárdenas están hechas a base de dos o tres colores. generalmente utiliza colores puros, especialmente verdes, amarillos, rojos o azules pero también recurre a las tonalidades para conseguir la armonía final. algunas están cruzadas por líneas blancas, negras o anaranjadas, y en esta clase de composiciones, en las que se intuye un espíritu refinado y sutil, atento a la voz purificadora de la ternura, evoca la mágica y limpia aventura estética de miró. estoy seguro que esta exposición despertará en nuestro ambiente plástico el interés por enfrentar la difícil técnica de la monotipia que constituye, a no dudarlo, un verdadero desafío para la capacidad del pintor, en el que la experiencia, dirigida por la vocación, es el fundamento para que su mensaje tenga mayor solidez y perennidad.

carlos de la torre reyes.

.... sus pinturas y grabados, casi todos ejecutados recientemente, nos muestra la madurez en lo creativo y el dominio ilimitado de las diferentes técnicas. yo tuve la suerte de introducir a irene en los "secretos" de grabar en metal y así puedo atestiguar, observándola muy de cerca, que aquí tenemos el caso excepcional de una muy sana e interesantísima difusión de energía (casi masculina), dulzura femenina, ingenuidad e intelecto.

kurt müller.

GALERIA DINERS

Irene Cárdenas nace en Quito, en 1920. Ese año, más o menos, es de divisoria generacional: del lado de allá queda la generación que realizó el realismo social, desde Guerrero (1905) hasta Guayasamín (1918); del lado de acá una búsqueda de formas amerindias menos obvias logrará momentos de estupenda plenitud en Villacís, Almeida, Tábara y Maldonado, y el abstracto cobrará nueva vigencia. La artista se sentiría siempre dentro de esta nueva generación y se movería en territorios de abstracto, entre el informalismo y la geometría.

IRENE CARDENAS

Hernán Rodríguez Castelo

LA FORMACION

Fue la suya una vocación temprana. Desde que tenía uso de razón recuerda haber llenado de dibujos sus cuadernos escolares. Los padres, ante tan firme afición, le pusieron profesores de dibujo. Y a la hora de estudiar carrera fue a la Escuela de Bellas Artes. Sólo permaneció en ella de 1937 a 1938, pero su dibujo se afirmó. Fue profesor de dibujo técnico Leonardo Tejada, y de dibujo libre, Germania de Breilh.

Pero el momento clave vino después: fue su encuentro con Jan Schreuder, holandés, a vecindado en Quito, espléndido dibujante y fino artista. Por cuatro años Irene afirmó su dibujo, adquirió sentido de diseño y

aprendió técnicas pictóricas bajo la perspicaz mirada del maestro. Hasta que él le dijo: "Ya no tengo que enseñarte".

Pero entonces, cuando la artista iba a despegar -preparaba su primera muestra- un trágico accidente familiar le apartó de la pintura por el larguísimo período de once años.

LA MUESTRA DEL RETORNO

En 1972 presenta Irene Cárdenas la muestra que anuncia su retorno al quehacer artístico (Galería Altamira).

Lo más importante de la muestra era el grabado. En los óleos, los había que tenían seguro sentido decorativo: en uno, muy logrado, sobre un fondo dividido horizontalmente en tierra bermellón y cielo negro volaba una bandada de aves estilizadas; otro lucía gran dinamismo en la disposición de trazos rojos, negros y grises sobre fondo blanco, y un tercero lograba hermosos efectos ópticos. Pero aun en los trabajos más conseguidos se advertía inseguridad en el tratamiento de la materia -acrílico-.

En cambio, el grabado presentaba piezas muy estimables; algunas finísimas, como un intaglio de hermoso equilibrio de formas, con una delicada impresión de ocre como fondo. Grabado de sutil dibujo y exacto sentido compositivo.

Un año más tarde el primer premio en el III Concurso Nacional de Grabado de la Casa de la Cultura Ecuatoriana reconocería las calidades del grabado de Irene Cárdenas.

A esa muestra siguió, dos años más tarde, una de monotipos (Galería

Altamira, 1974), con piezas de mancha muy libre y efectos enormemente sugestivos. De pintura, grabado y monotipos serían sus muestras, más bien pocas, en los años siguientes.

EL PRESTIGIO DEL GRABADO

Acaso el prestigio más sólido -sobre todo internacional- de Irene Cárdenas se dé en el grabado. Ya en 1974 expone grabado en el Palacio de Bellas Artes de Guadalajara, México, y participa en la III Bienal de Grabado Latinoamericano de San Juan, Puerto Rico. Al año siguiente lo hace en la III Internacional Graphics Society, y un grabado suyo es seleccionado para la exposición que iba a recorrer Estados Unidos de Norteamérica con motivo del bicentenario de su independencia. En 1976 participa en la IV Bienal de Grabado Latinoamericano de San Juan y en la IV Bienal de Grabado de Kracovia, Polonia. En 1978 está en la I Bienal de Grabado Italo-Latinoamericano de Roma. En 1984, en la VI Mostra de Gravura, Cidade de Curitiba. Y, al tiempo de escribirse esto, tres grabados estaban en camino a la III Bienal Latinoamericana de Artes Gráficas del Museum of Contemporary Hispanic Art (MOCHA).

Dos maestros le enseñaron técnicas y secretos del oficio: Kurt Muller y Faik Husein; el maestro de Dresde, más técnicas; el iraní, secretos. Faik, extraordinario grabador, le enseñó, por ejemplo, cómo grabar dos o tres colores en una misma plancha (haciendo más profundas las incisiones) y le enseñó habilidades

1985 acrílico pintura 32, .80 x .80



REVISTA DINERS-45



1985 Intaglio a color, Intaglio 95. .50 x .40

geométrico. Parecen fascinarle cada vez más los rigores del trazo exactamente delimitado y valorizado por contrastes de colores planos. Allí busca correlaciones formales y juegos cromáticos; paralelismos, equilibrios, tensiones.

Siguiendo esa indagación y búsqueda tan libre, es, inevitablemente, desigual -cosa que apenas parece preocupar a la artista-. Las piezas bellas ocurren período tras período, dignas de recordación. Aquella, por ejemplo, en que de un juego de rojos y naranjas, cálido y severo a la vez, emergen dos formas sólidas con algo de joyas. O la otra en que contadas formas geométricas irregulares y agudas, de oro, verde y marrón, sugieren una selva de austero lirismo.

Al amor de una libertad sin limitación alguna, convive con lo hierático y severo, lo lúdico de talante infantil. Como aquella silueta humana del collage que estuvo en el II Concurso Nacional de Artes Plásticas del Banco Central.

Es lo que más ama la artista en estas maneras abstractas: la libertad. Siente que la creación es como un salto al vacío, y que ese vacío es tan hondo e impredecible como el abismo.

Ello hace que siempre se sienta en vísperas de algo nuevo, y que no vuelva la mirada a lo que deja atrás. Pero el crítico sabe que esa trayectoria de casi medio siglo de pintar, asendereada y dispersa, pero inquebrantable en su voluntad de creación artística y lúcida para preferir y rectificar y atesorar, es la que dará peso y vuelo a la obra por venir.

Muere Irene Cárdenas

Una expresión abstracta

El prestigio de Irene Cárdenas va más allá de las fronteras del Ecuador, pues su obra es conocida dentro y fuera del país

El fallecimiento de Irene Cárdenas deja un vacío en el corazón cultural de nuestro país, pues sus cuadros, de alta calidad artística, han tenido gran prestigio tanto dentro como fuera del Ecuador.

Desde pequeña, Irene, se sintió inclinada hacia la pintura, motivo por el cual ingresó a la Escuela de Bellas Artes para estudiar esta profesión. Después de permanecer en ella un año, tomó clases con el artista holandés Jan Schreuder, quien la ayudó a afirmar su dibujo y desarrollar su propio estilo.

Vuelve con grabados

Un accidente familiar, separó a Irene de la vida artística por once largos años, pero luego de ese tiempo, la artista reapareció con una sensacional obra de grabados en la galería Altamira. Un año más tarde, recibe el primer premio en el III Concurso Nacional de Grabado de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Dos años después de esta

muestra, vuelve a exponer en la galería Altamira una muestra de monotipos, con piezas de mancha muy libre.

El prestigio de Irene Cárdenas atraviesa las fronteras del Ecuador, sobre todo, con sus grabados que le dan gran reconocimiento internacional. En 1974 expone grabado en el Palacio de Bellas Artes de Guadalajara, México y participa en la III Bienal de Grabado Latinoamericano de San Juan y en la IV Bienal de grabado de Kracovia, Polonia. En 1978 está en la I Bienal de Grabado Italo-Latinoamericano de Roma y en 1984, en la VI Mostra de Gravura en la ciudad de Curitiba. Siempre buscando en sus obras la novedad de formas, sin limitación de la creatividad, Irene Cárdenas se marcha dejando una huella imborrable de amor a la libertad y a las maneras abstractas de expresarla. (MCI)



TRES DÉCADAS DE EXPOSICIONES

Exposiciones Individuales

Galería Altamira Quito - Oleos y Grabados - 1972 y 1974

Palacio de Bellas Artes - Guadalajara, México - Monotipos y Grabados - 1974

Centro Ecuatoriano Norteamericano - Guayaquil - Monotipos y Grabados - 1976

Galería Artes - Quito - Pintura y Grabado - 1977

Galería de la OEA - Washington D.C. 1978

Pintura, Grabado y Monotipos
Galería de Arte del Colegio de Arquitectos - Quito - 1981 - Pintura y Monotipos.

Exposiciones Colectivas

IV Bienal de Pintura - Sao Paulo, Brasil - 1954

III y IV Bienal de Grabado Latinoamericano - San Juan, Puerto Rico - 1974 y 1976

Rico - 1974 y 1976

Third International Graphics Society - New Hampshire - 1975 - Grabados

Traveling Graphics Exhibition - bicentenario EE.UU. - 1976 - Grabado seleccionado

I Bienal Grabado Italo Latinoamericano - Roma - 1978

Casa de las Américas, New York - 1979 - Monotipos